

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla de San Juan, 40

Precios de suscripción

Tarragona trimestre...	Ptas. 1'50
Fuera id.	1'50
Extranjero id.	2'00
Número suelto.	0'10
Pago anticipado	

La Voz del Pueblo

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO REPUBLICANO RADICAL DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA

Anuncios y remitidos a precios convencionales.

No se devuelven los originales aun que no se publiquen.

De los artículos son responsables sus autores.

GRAMOFONOS A 10 PESETAS AL MES

Discos de todas clases a pua y zafiro

Ultimas novedades en discos

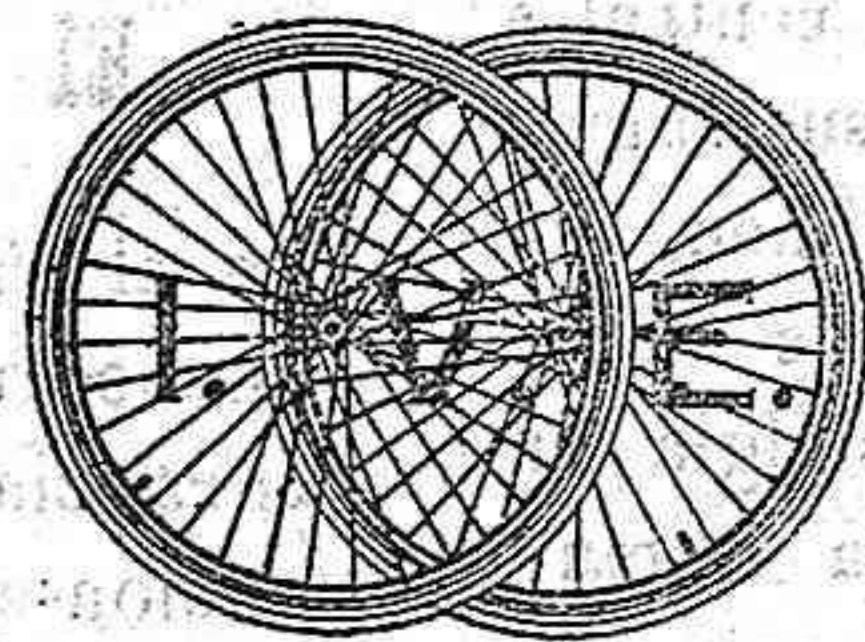
“ODEON” y FONOTIPIA

Alquiler,

Compra,

Cambio.

BICICLETAS



A 2'50 PESETAS SEMANALES

MARCA REGISTRADA

Conrado Miquel. San Agustín, 13 - TARRAGONA

EL MIEDO

Es la tónica distintiva, es la característica culminante de los hombres políticos que, en España, turnan en el Poder.

Como gobiernan de espaldas a la opinión, y de ello tienen conciencia plena, en cuanto esa opinión tose fuerte y pide, con voz ronca, la palabra, ellos, los gobernantes, ya tiemblan de miedo. Y, como el miedo es mal consejero, lo único que se les ocurre, a nuestros gobernantes es tapar la boca de quienes piden la palabra. Es lo que sucede ahora, con motivo del conflicto europeo.

Una parte de la opinión pública española no está conforme con la actitud neutralista (?) del Gobierno; esa parte de la opinión pública española quiere manifestarse, quiere exteriorizar su pensamiento, quiere decir, en voz alta, lo que piensa, y sale el Gobierno y prohíbe esas manifestaciones.

¿Que razón hay, para ello? El miedo. El Gobierno tiene miedo de que se comprometa la neutralidad, el Gobierno tiene miedo de que se altere el orden público... eso es lo que dice el Gobierno, pero el Gobierno tiene miedo de otras cosas inconfesables. El miedo, siempre el miedo!

Pero no son sólo los gobernantes: hay otras muchas personas que participan de igual miedo. Claro está: no hay nada más contagioso que el miedo, especialmente entre individuos débiles. Si el que tiene la fuerza, si el que tiene el poder, tiene miedo, ¿qué van a hacer los demás?

Así estamos: el miedo del Gobierno ya ha cundido, como mancha de aceite, ya ha circulado, como reguero de pólvora, y ya son muchos los que creen que, si habla Lerroux, van a temblar las esferas.

Pero ¿estamos locos? Si la opinión que pugna por manifestarse es tan absurda y disparatada, no tengáis miedo, dejad que se manifieste y, si es así, co-

mo burbuja de jabón, reventará al contacto del aire. El misterio de la desconocido, agranda, muchas veces, el valor de las cosas. El miedo infundado, es ver un peligro donde no existe ninguno.

Dejadnos hablar y así sabréis lo que pensamos, y así veréis si hay motivos para temernos. Dejadnos hablar, que si nuestras opiniones son locuras, morirán en el vacío.

Tome el Gobierno cuantas precauciones crea convenientes; castigue, si quiere, a los que caigan en las extralimitaciones que señala el Código Penal; impida las perturbaciones del orden público y sujete a sus autores; no permita el libertinaje de la palabra, ni ataques personales ni insultos groseros: todo eso va bien. Pero, dentro de las limitaciones que la Ley y el decoro personal señalan, dejadnos hablar.

Y, en fin, repitiendo la frase célebre de Temistocles a Eurípiades, podemos decirle al Gobierno: «pega, pero escucha!»

ANGEL MALO.

La Juventud Conservadora de esta Ciudad, antes de la suspensión del mitin radical, hizo salir unas hojas, tituladas «Eso de la Intervención, jamás».

Oh, jóvenes... conservadores: ya sabíamos que éran Vds. de esa opinión.

Lo sabíamos, por habérselo dicho la lavandera que les lava a Vds. los calzoncillos.

Un artículo de Maeztu

Por lo interesante, por lo patriótico y por la alteza de miras con que está escrito, creemos oportuno transcribir íntegra esta hermosa página publicada en *Heraldo de Madrid* por el notable cronista Ramiro de Maeztu.

El «Peña Castillo»

Londres, 1.º de septiembre de 1915
¿Cómo fué echado a pique el vapor

«Peña Castillo», de la matrícula de Santander? Ello no se podrá ya saber nunca exactamente, porque todo indica que los hombres que lo echaron a pique, los tripulantes del mismo submarino que echó a pique al «Arabic» y al «Isidoro», yacen con su máquina infernal desde hace seis días en el fondo del mar de Irlanda.

Y es lástima que no se pueda saber exactamente lo ocurrido. Los tres supervivientes del «Peña Castillo» no pueden decir sino que su barco saltó repentinamente y que ellos se lanzaron a uno de los botes que tenían a prevención apercebidos. Lo que se sabe es que no es verdad que el «Peña Castillo» chocase en la niebla contra otro barco cuando se fué a pique, por dos razones: primera, porque no había niebla cuando saltó el barco, y segunda, porque el oficial de vigilancia no vió barco alguno en las cercanías cuando ocurrió el percance.

Había habido niebla horas antes. Esta es la causa de que el «Peña Castillo» navegase con los botes preparados; pero la mar estaba clara y tranquila la noche. No hay, pues, mas que dos causas posibles de la catástrofe: una, que el «Peña Castillo» tropezase con alguna mina; otra, que lo echase a pique un submarino.

¿Había minas por donde navegaba el vapor santanderino? Claro está que siempre es posible que una mina se escape del punto donde fué amarrada y que flotando choque con un buque y lo eche a pique. Pero se trata de una probabilidad remota. Lo cierto es que el «Peña Castillo» no navegaba por ninguna zona regularmente defendida con minas y que las autoridades inglesas declaran que no había minas en el punto donde el «Peña Castillo» fué echado a pique. Allá por donde navegaba el vapor santanderino siguen ahora navegando centenares de barcos ingleses.

Examinemos la otra contingencia. El «Peña Castillo» fué sacrificado no muy lejos del punto en donde fueron echados a pique el «Arabic», el «Isidoro» y

otros cuatro o cinco buques por un submarino alemán. Generalmente los submarinos hacen sus víctimas de día, porque de noche ven muy poco o nada.

Pero si un submarino se halla de noche en la superficie renovando, por ejemplo, su provisión de aire y dando a sus tripulantes el regalo de dejarles dormir al aire fresco y pasa por el lado suyo un vapor y la noche está clara, el submarino puede ver al vapor, sin ser visto por éste, porque no necesita realmente hacerse ver para tener habierta la tapa superior de su torre. Si entonces se le ocurre al submarino disparar un torpedo nadie puede evitarlo.

Si se tiene en cuenta que el «Arabic» fué echado a pique, según testimonio de centenares de pasajeros, sin previo aviso, se podrá suponer que el comandante del submarino que realizó la hazaña no era hombre que se anduviese con muchos escrúpulos. Si se recuerda, por añadidura que el «Peña Castillo» fué echado a pique en punto no muy lejos al que fué tumba del «Arabic» y del «Isidoro»; que la noche era clara y el «Peña Castillo» pudo ser visto por el submarino, y que no había minas por allí, la conjetura más probable es la de que el barco santanderino fué echado a pique por el mismo submarino alemán que causó la pérdida del «Arabic».

Involuntariamente, sin duda. El comandante vió pasar la silueta de un buque de vapor; pero no su nombre. No sabía que se trataba de un navio español. Supuso que era inglés. Sin meterse en otras averiguaciones, tapó la torre, lanzó su torpedo y se sumergió. Y así murieron todos los tripulantes de nuestro barco, menos los tres que estaban de guardia y sobre cubierta.

No se trata sino de la conjetura más probable. La verdad absoluta no se podrá ya saber nunca, porque parece ser cosa averiguada que el jueves 26 de agosto fué echado a pique por la quilla de un barco el mismo submarino alemán que echó a pique al «Arabic», al «Isidoro» y también, probablemente, al «Peña Castillo».

Esta es la verdadera causa de que el Gobierno de Berlín haya podido cerrar el incidente diplomático originado por el Gobierno de Washington con motivo de la muerte de varios ciudadanos norteamericanos que iban a bordo del «Arabic» echando la culpa al comandante del submarino alemán. Los muertos no hablan.

En el caso del «Arabic» no se podía negar que la pérdida se debió a un submarino, porque se vio a éste esconderse detrás de otro barco para disparar su torpedo sin aviso. En el caso del «Peña Castillo» no se ha visto al submarino. Su comandante no necesita siquiera ser desautorizado por el Gobierno alemán.

De otra parte, lo probable es que esos incidentes disminuyan en número. Y no por voluntad del Gobierno alemán. El Gobierno alemán desearía destruir todos los buques que vengán a Inglaterra, ingleses o neutrales, y destruirá, en efecto, todos los que pueda. Pero cada vez destruirá menos.

¿Sabe el público español que a la fecha actual han sido ya capturados o destruidos—destruidos casi todos—más de 40 submarinos alemanes? El fondo del mar en las inmediaciones de Inglaterra no es ya, como en el mes de febrero, una vía libre para los submarinos.

Hay en él redes trampa de toda índole. Hay, sobre todo, si no me equivoco, unas cuerdas que se ligan a las hélices de los submarinos que intentan pasar por la red que les cierran el camino. Y cuando se paraliza la hélice de un submarino, nada pueden hacer sus tripulantes para desprenderse de la tenaza que les sujeta al fondo del mar.

Y lo terrible es que tampoco se puede hacer entonces nada por socorrer a los tripulantes del submarino. No se sabe tampoco que se le tiene preso. Los tripulantes del submarino sólo saben que no pueden moverse, que están consumiendo su provisión de aire y que no pueden subir a la superficie para renovarla. Se mueren de asfixia, respirando sus propios hedores, envenenándose en cada aliento de aire para el aliento que va a seguir cada cuatro segundos.

No, no es esta una muerte que pueda parecer deseable a un militar pundonoroso. No hay gloria en morir de asfixia en una trampa del fondo de los mares. Pero tampoco hay gloria en una campaña como la que ha dejado sin maridos ni padres a las mujeres y los hijos de los tripulantes del «Peña Castillo». Los tripulantes de los submarinos alemanes no reciben, en suma, sino el género de muerte que merecen unos hombres que se someten a ejecutar órdenes tan crueles como las de echar a pique barcos mercantes sin aviso.

RAMIRO DE MAEZTU.

Suspensión del mitin de Balaguer

Un documento histórico

El mitin de Balaguer no lo suspendió el gobernador de Lérida, sino el ministro de la Gobernación y el presidente del Consejo.

Los motivos en que fundamentó tal proceder son dignos de pasar a la historia, para formar la de esta etapa gubernativa, la sálita por la frescura con que se han hecho mangas y capirotes de los derechos constitucionales.

He aquí el oficio de suspensión, enviado por el alcalde de Balaguer:

«Vista la instancia presentada en esta Alcaldía por don Pedro Gay, presidente del Centro Republicano dando conocimiento con sujeción a lo prevenido en el artículo primero de la vigente ley de Reuniones públicas, que en el día de mañana tendrá lugar en el Centro Republicano de esta ciudad un mitin para protestar de la conducta política del Gobierno;

Considerando que dado el objeto del mitin es lógico que en el mismo «han de referirse los oradores al actual conflicto europeo» siguiendo el criterio que es notorio inspira al Partido Radical en cuantos actos viene ejecutando, aun en aquellos que no tienen relación alguna con el conflicto indicado;

Considerando que todo acto público que se celebre en pro de uno u otro beligerante puede envolver una violación de la neutralidad en que España se halla colocada, según declaración del Gobierno de S. M., hecha pública en forma oficial para conocimiento 147 del Código penal.

Considerando que sin perjuicio de los anteriores fundamentos, es indudable, teniendo en cuenta lo ocurrido en otros mitines convocados por el mismo Partido Radical que «han de producirse desórdenes públicos», y que es deber primordial de la autoridad, evitar toda alteración del orden público, cuando existan como en el actual, circunstancias para presumir, racionalmente, ha de llegarse a este extremo.

He acordado la suspensión del mitin de que se ha dado mérito.

Lo que traslado a usted para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a usted muchos años.

Balaguer 4 de septiembre de 1915.—Eugenio Sangenis.»

Hace más de un mes, que los Sres. Sánchez, Ministro de la Gobernación, y García, Gobernador civil de Tarragona, están diciendo, todos los días, a todas horas, que la huelga de Reus mejora.

Y, la tal mejora, no se ve por ninguna parte.

¡Oh, dichoso país, país dichoso, el que se ve gobernado por tales Sanchez y Garcías!

La santa neutralidad

Las tragedias de los palacios.

A veces los palacios hablan. Los ventanales, las cúpulas de los cipreses de los jardines, los juegos de aguas de los surtidores y fuentes, la panza de los pavos reales paseándose por las avenidas, el gesto del galgo familiar, hasta el rostro del mofetudo reverendo que va a saber los pecados de la familia, nos dicen los secretos que pasan tras los muros, en las salas de nobles artesano,

de paredes con tapices de Gobelinos.— Shakespeare, Molière, Schiller sabían descifrar el secreto de todos esos indicios. Y tramaban tragedias espeluznantes y farsas grotescas para que el pueblo, el buen pueblo, encontrase consuelo a sus dolores y a sus hambres, hambres de amor, de vida, de regalo, pensando que también en los pechos de oro entra el dolor para engrandecerlos si son nobles, o para ridiculizarles si son pequeños.

**

Y esta es la trama de la tragedia que adivinamos en un palacio.

La madre es severa, rígida y señorial. Tiene la aduséz de las damas del norte, digna de haber nacido en uno de esos señoríos de los imperios centrales que han visto perderse todas sus coronas en las nebulosidades del crimen, del misterio o del atentado. En sus horas de nostalgia y melancolía—nostalgia por grandezas pasadas, melancolía de mujer vieja y viuda—siente latir su corazón esta dama por el país de los grandes bosques, los grandes ríos, los grandes castillos, los poderíos militares.

Esta dama, a seguir los impulsos de su corazón, vestiría el sayal de la Cruz Roja y marcharía a curar soldados por los campos sangrientos de Galitzia.

La dama tiene un hijo, es un hijo gallardo, es español. Del extranjero, como noble, como gente bien, ha aprendido los deportes. También ama la gloriosa fiesta nacional. Sabe saborear el champañ, el whisky, la cerveza, pero no desdén la dorada manzanilla.

Casó el hijo y buscó esposa en Inglaterra. Inglaterra es país de bellas y sanas mujeres, de ricas herederas, de mozas que saben responder al humano fecundamiento sembrando un pueblo en su derredor. Y la esposa que buscó el hijo de la dama que tiene el alma adusta y fría, cumplió lo que en ella se buscaba: hermosura, fecundidad.

Y en paz vivía la familia. La madre en silencio, el hijo alegre, gentil la esposa cumpliendo sus deberes de madre que debe tener hijos. Cada verano abandonaba su palacio madrileño la familia noble. Y a San Sebastián marchaban en busca de fiestas marítimas, de fiestas de toros, de fiestas campestres.

Pero la guerra ha turbado la paz de este hogar. La madre ama a las viejas familias de los viejos imperios. El hijo, latino, ama el brio y el valor de la Francia, la Francia que sabe ser viciosa y empuñar valerosamente las armas al abandonar el lecho de la amante. La esposa, la sana, correría a los bosquecillos de Hyldo Park para hablar a sus paisanos del deber de defender a su patria...

Y hasta aquí la preparación de la tragedia. Grandes pasiones que luchan, que se exaltan, amor a la patria, el más grande de los amores... Pero ya hay bastantes tragedias en los campos de batalla...

Nada de ruidos, nada de decisiones radicales. La familia se reúne y dice:

—Veranearemos separados.

Y la madre, con sus tristezas, va a

San Sebastián que se entristece. Y los hijos van a Santander que se regocija.

Y, veraneando separados, cae la cortina. Y, cuando la cortina cae, aparece el maese Pedro melifluido, correcto, calvo, con unos ricitos que coronan sus orejas, y dice:

—Esto, respetable público, es la Santa Neutralidad.

—¿En que se parece el «negocio» de las aguas, a un urinario de la Rambla?

—En que huele... y no a rosas.

AL MARGEN DE LA GUERRA

El problema moral

En el *Homme Enchaîné* dice M. Clemenceau:

«Francia, Inglaterra, Rusia, cuya extensión sobrepasa en mucho la de Polonia, quedan por conquistar. Son enormes. Hay que pagarlas con más sangre que Alemania puede verter.

»Extremando el argumento, suponemos el triunfo del Kaiser. Aunque vencidas, si estas naciones no se rinden, ¿qué ocurre? Otro Cannes para un nuevo Zama.

»La calma del pueblo francés; la gran exaltación de la Duma que ha hecho oír, en nombre del pueblo ruso, palabras de finitivas; la prodigiosa movilización de todas las actividades inglesas, ¿no pregonan bien elocuentemente que las supremas resoluciones han sido tomadas? ¿Que nos dicen? Que las almas de los boches reusán comprender el problema moral es el que determinará entre nosotros y nuestros aliados la solución de todos los otros.»

Un consejo de guerra alemán

Una dama de la alta sociedad de Mulhouse, Mlle. Ana Scheffer, de cincuenta y dos años de edad, ha comparecido estos días ante el Consejo de guerra ordinario.

Mlle. Scheffer, que posee en Stossuirh, en el valle de Münster, una casa de campo, había dicho que los franceses, que habían pasado dos veces por allí, no habían tocado nada de su casa, al contrario de los alemanes.

—¿Recordáis haber dicho eso?—le preguntó el presidente del Consejo de guerra.

—Perfectamente.

—¿Y lo mantenéis?

—¿Claro? Como que es la verdad. Puedo citar hasta doce testigos.

Inútil. La vista se dió por terminada. Y sin retirarse para deliberar, el Consejo condenó a tres meses de prisión a la noble dama.

—¿Comentarios? No hay necesidad de ellos.

Lo que no ha lugar a duda es que los componentes del Consejo de guerra debían ser todos doctores en Derecho, Filosofía y Letras, de lo contrario no se explicaría el interés de manifestar

una vez más, la ya tan manoseada kultur germánica.

Alemania juzgada por un obispo francés

En el «Correspondant», bajo el título de «Francia y Alemania ante la doctrina cristiana sobre la guerra», ha publicado un estudio tan notable como curioso el obispo de Niza, monseñor Chapon.

En él demuestra que el triunfo de Alemania no sólo sería el empobrecimiento político y económico de las otras naciones, es decir, su vasallaje, sino que sería también la desaparición del ideal total que representan al sujetamiento de los pueblos a la hegemonía de una raza que posee un anhelo malsano de dominación.

Cree monseñor Chapon que el «Deutschland über Alles», no es sólo un derecho para Alemania, es una misión que le imponen su superioridad de pueblo y de raza y el dogma fundamental de su «Credo».

Monseñor Chapon analiza brillantemente este «Credo», y deduce la consecuencia de que Alemania «la tiraniza la peor de las anarquías, la anarquía de un apetito de dominación sin límite y sin freno desordenado sobre la tierra y poniendo la tierra a sangre y a fuego.»

Sigue el ilustre prelado mostrando cómo el sentimiento religioso ha sufrido en Alemania el efecto de la misma perversión. «La religión no sólo se convierte en religión del Estado, en los diversos sentidos que pueden darse a estas palabras, sino que se convierte en religión con respecto al Estado alemán éste, desde luego porque el Estado alemán es la prolongación de ese Dios singular llamado el Dios alemán, y que reúne en sí todos los orgullosos y todos los odios de la raza germánica para constituir la soberana potencia de este mundo.»

Monseñor Chapon saca esta conclusión, que parece hecha para los católicos de los países neutrales.

«¡Pues bien, no! Alemania, con su pangermanismo, es el anticristianismo más puro, el anticristianismo sistematizado y armado de pies a cabeza.»

Y para que los católicos le sigan, se necesita que hayan olvidado el Evangelio y las enseñanzas de la Iglesia.

En notables páginas, muestra el culto obispo que, «a pesar de las apariencias y de la diversidad de puntos de vista secundarios de que las querellas religiosas son el signo, existe en Francia una unanimidad acerca de los principios esenciales que dominan la actividad del espíritu gallo.»

El admirable trabajo termina diciendo «no se hará una paz digna de este nombre sin las reparaciones exigidas por el derecho y sin la garantía del porvenir».

Habla Vandervelde

En contestación al diario alemán *Vorwaerts* que objetó a Vandervelde por la afirmación que hizo el 14 de Julio en Saint-Denis diciendo que «Rusia es una fuerza de liberación» contesta lo siguiente el ministro de estado socialista belga.

«No ha sido del Gobierno ruso de quien he hablado en Saint-Denis, sino del pueblo ruso.»

Nosotros sabemos muy bien que durante los primeros meses de la guerra, en Rusia, los directores al menos, no han aprendido nada ni han olvidado nada: los finlandeses, los polacos, los judíos, los miembros de las primeras Dumas, los revolucionarios vueltos del destierro para

ponerse al servicio del país, deportados a la Siberia, nos lo demuestran.

Pero existe en Rusia algo más que el Gobierno: existe el pueblo ruso que nosotros amamos y admiramos, y cuyo heroísmo impasible y tenaz nos conmueve.

Hace muy poco tiempo, el año último, alguien me decía en Petrogrado: «Rusia es la mayor democracia del mundo registrada por una colonia alemana, que es la Corte.» Y contra cuanto se quiera decir, hay mucho de cierto en esta definición paradójica.

Todos los reaccionarios que rodean al zar no son «Junkers» de origen alemán, de las provincias bálticas; pero todos los «Junkers» de dichas provincias son reaccionarios de la peor especie y abundan en la corte del zar.

Por otra parte, en lo que al pueblo ruso se refiere, yo he dicho que hay más espíritu y más fuerzas revolucionarias en el dedo meñique de un obrero de Moscú o de Petrogrado, que en cuerpo, corazón y cerebro, todo junto, de un miembro de la mayoría del Vorstand alemán.

Y el pueblo ruso, ese pueblo revolucionario, prefiere la guerra con el zar, a la paz con el kaiser, y es que se da cuenta de que esta guerra no es una guerra dinástica, sino una guerra nacional, de la que espera su propia liberación.

Seguramente se me objetará que si en Rusia se han hecho concesiones, de algún tiempo a esta parte, al espíritu liberal, más se debe a las derrotas que a las victorias de los ejércitos rusos. Y sin negar que los fracasos del ejército del zar sirven en este momento a la causa de la libertad en Rusia, como la derrota de los del kaiser serviría a la causa de la libertad en Alemania, yo tengo la convicción, con Kropotkin, con Flekhanoff, y con Alexins y, cuyo interesantísimo libro «Rusia y la guerra» debiera leer todo el mundo, de que la derrota final de Rusia sería la reconciliación del «knot» y de la «schalagne», y, en cambio, su victoria final, ganada por la nación, aprovecharía a la nación, al pueblo ruso.

Y en cualquier caso, siempre estarían de un lado, Rusia con todas las naciones liberales de Europa, y de otra parte, después de la abdicación de la democracia social alemana, los representantes de los tres absolutismos de Europa, disimulados tras de una caricatura de régimen parlamentario: Guillermo II, Francisco José y Mahoméd V.»

El dinero y la guerra

La situación económica del imperio germano y los socialistas alemanes.

El «Vorwaerts», órgano oficial del socialismo alemán, publica un artículo, dedicado a comentar el tercer empréstito del Imperio germano.

«Gran parte de este empréstito—dice—ha sido ya empleado. Hasta el mes de octubre, los gastos de la guerra serán, por lo menos, de 20 a 22.000 millones, de los cuales el Estado ha satisfecho 13.000 y medio mediante los empréstitos. Quedarán de 6.000 y medio millones a 8.000, que serán cubiertos por bonos del Tesoro. Las consecuencias financieras del nuevo empréstito de 30.000 millones son evidentes. Sólo los intereses exigirán un gasto de 1.500 millones.

Si a esto se añaden las cargas de administración de compensaciones a los Estados federales y a las Municipalidades, y el «déficit» a cubrir se llegará también a la suma de dos millones de marcos.

La Deuda Imperial exigió asimismo, en 1913, un aumento de 238 millones de marcos, por lo menos; es decir, casi lo mismo que los gastos ordinarios y extraordinarios de 1912.

La Agrícola Española

Sociedad Anónima

— DE —

SEGUROS REUNIDOS.—A COTIZACIÓN FIJA GRADUADA

Autorizada por R. O. de 25 de Abril de 1911, para operar en toda España, a cuyo efecto tiene hecho el depósito que la Ley de Seguros previene

Capital social suscrito
1.000.000 de Pesetas

Capital desembolsado
325.000 Pesetas

Opera en los ramos siguientes:

Seguro de cosechas contra el pedrisco, seguros contra la muerte y robo del Ganado caballar mular, asnal, bovino y especial de cerda, lanar y cabrío y transporte del mismo

Domicilio social y Dirección: Barcelona.—Rambla San José, 32, pral.

AUTORIZADO POR LA COMISARIA DE SEGUROS

Para más informes dirigirse: a D. VICENTE ALONSO VILANOVA, Delegado provincial.

Plaza Prim, 4 y Apodaca, 1

El periódico alemán termina así su artículo:

«Desde ahora, los recursos del Imperio podrán apenas atender a los gastos de la Deuda; los demás tendrán que ser atendidos con nuevos impuestos. Recordando las discusiones que dieron pie a las reformas fiscales de 1908 y 1909, no se puede menos de pensar que se aproxima para nosotros una verdadera guerra civil.»

Palabras del cardenal Gibbons acerca de Bélgica

El cardenal Gibbons ha declarado:

Si Bélgica hubiese cedido servilmente al atropello de Alemania, ésta se hubiese apoderado de Calais y París y dictado la ley al mundo.

Si los aliados alcanzan la victoria, Bélgica deberá ser espléndidamente recompensada, y desde luego la invasión y ocupación de ese país debe ser, no deplorada, sino enérgicamente condenada.



Relojería Beses.—Cien años de existencia son garantía de buena marca.—Venta de relojes y reparaciones.—De 9 a 1 y de 3 a 8.—Conde de Rius, 20.

La batalla del Marne

PRIMER ANIVERSARIO

Se ha cumplido ya el primer aniversario de la formidable lucha épica sostenida por las tropas de la República que veían avanzar a los germanos invasores por el suelo patrio hacia el corazón de la nación. El ardor bélico, el formidable empuje y la estrategia teutona estrellóse para siempre en las márgenes del Marne ante la tenaz resistencia de los hombres de Joffre y del pequeño ejército inglés.

La farruquería de von Kluck y del Kronprinz cambió rápidamente convirtiéndose aquella de opereta bufa.

La toma de París era cuestión de horas para el Emperador de los germanos, y para ella había dispuesto sus mejores tropas que con una disciplina férrea habían devastado Bélgica y violado la neutralidad de Luxemburgo con la sana intención de coronar el golpe de gracia con la toma de París. Todo seguía al plan premeditado y preparado durante cuarenta años y ante toda esa premeditación y preparación, no contaban los alemanes que su obra había de venirse a tierra como un castillo de naipes en la batalla del Marne.

Jamás habían pensado los caudillos del Kaiser, que los franceses pusieran la tenaz resistencia que duró del seis al doce de septiembre y que terminó con la derrota de las armas alemanas, no sin antes cambiar con el color rojizo de la sangre las cristalinas aguas del río cubriéndolo de cuerpos humanos que la co-

rriente deslizaba pausadamente hacia otros valles.

Fue el primer fracaso que sufrieron los alemanes, fracaso por el cual, obligaron a los franceses, a una retirada de cerca de cien kilómetros y en la que los alemanes tuvieron que atrincherarse al otro lado del Aisne.

La maniobra de Joffre atrayendo a sus enemigos para después batirlos victoriosamente respondió maravillosamente a los planes del gran caudillo latino.

Hoy al cumplirse el primer aniversario de la más grande epopeya de la actual guerra y de la que salió victorioso el genio latino, no podemos pasar sin dedicar, aunque modestamente, un homenaje, un recuerdo imperecedero a los que en holocausto de la patria sacrificaron sus vidas, y un tributo de admiración y simpatía para los supervivientes, que al par hacemos extensivo a todos los ejércitos aliados que pugnan contra los imperios centrales.

¡Loor a Francia! ¡Loor a los aliados!

NOTAS LOCALES

La censurable desidia de nuestro Ayuntamiento se manifiesta, entre otras mil cosas en el abandono en que tiene el arrinconado solar donde está emplazado el busto de Saavedra, detrás de las Escuelas de este nombre.

Es un sitio que bien urbanizado, con una barandilla enredecorada, enarenado y con algunos bancos, sería un lugar apacible, de reposo y de recreo para los pequeños. Eso se haría enseguida, si tuviésemos otro Ayuntamiento, pero el actual no piensa en otra cosa que en el negocio de... Caballé.

Por eso, las yerbas crecen, que es gusto, en la Plaza de Saavedra que, más que una Plaza, parece un estercolero.

Una numerosa comión de varias entidades de esta Capital ha ido a Barcelona para pedir a la Mancomunidad que establezca una Escuela de Artes y Oficios en Tarragona.

La Empresa del Cine Mundial abusa demasiado de la mansedumbre del público, se anuncian películas que luego no se proyectan, bajando, hasta lo infimo, la calidad de las atracciones y manteniendo los mismos precios. La atracción del domingo pasado, era fusilable.

¿Se podría saber por qué los retretes del Mundial, durante las sesiones de la tarde, permanecen completamente a oscuras? Suponemos es por economía.

¡Eso ya sería el colmo!

Sea por lo que fuere, los retretes no deben estar sin luz. Y insistiremos en la queja, si no se enmienda.

POMPEYO VALL

Veterinario Municipal

CLINICA DE VETERINARIA

TALLER DE HERRERIA. - ESPECIALIDADES EN HERRAJES

CONSTRUCCION DE CARRUAJES

Calle nueva de S. Fructuoso, n.º 5

Tarragona

LA BATERIA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

DE **JOSÈ NIN MIRET**

Rambla de San Juan, 39-TARRAGONA

SELLOS DE CAUCHÚ

Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e Industria.

Imprentillas de mano desde una peseta.

20, Unión 20, TARRAGONA

CASA DE COMIDAS

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.—Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43-Tarragona

GRAN SASTRERIA

de **Luis Montserrat**

Última novedad trages desde 30 a 80 pesetas.

Confección ESMERADA

No comprar sin visitar antes esta casa.

Portalet 1 y Plaza de la Constitución 51

TARRAGONA

TALLER DE CALDERERIA

DE **ANTONIO MICHELI**

Real, 12 y Plaza de Cedazos, 26

Tarragona

Máquinas a vapor y calderas. Destiladores para aguardientes y filtros.

AUTO GARAGE CENTRAL

Unión 43: Tarragona: Unión, 43

CONTINENTAL STOCK

Accesorios y piezas sueltas para bicicletas motocicletas y automoviles

Especialidad en aceites lubricantes, bencinas y bujías. Vulcanización y venta de Neumáticos y cámaras para toda clase de autos.

Despacho y Exposición: Masdev y C.ª Unión, 32. Teléfono, 156

CAFE-RESTAURANT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49-Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.

Servicio a la Gran Carta.

Se hacen encargos para casas particulares.

Teléfono, 242

Abierto dia y noche

Fabrica de bragueros

y de aparatos ortopédicos

Herniados (trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos.

Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pero antes de colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

EL BRAGUERO ARTICULADO sistema MONTSERRAT, el mas práctico y moderno para la completa retención o curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUEROS DE GOMA para niños. Especialidad en piernas y brazos artificiales. Fajas ventrales. Tirantes omo, lasticos, varices. Apositos antisépticos y todo lo concerniente a cirugía y ortopedia.

ANTONIO BUDESCA, recibe en VALLS todos los mié coles Arrabal de San Antonio, 3, 1.º (Esquina Portal Nou.)

HORAS DE CONSULTA: de 9 a 1 de la mañana.

Los demás dias en su establecimiento.

CASA MONTSERRAT: Calle de la Unión TARRAGONA.

ALMACÉN DE HARINAS, GRANOS Y CEREALES

Juan Olivé Boronat

47, Plaza de la Constitución 47.-Tarragona

GRAN TINTORERIA MODERNA

DE **ANGEL ALCOVERRO**

Calle Unión, 33.—Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.—Especialidad en colores y lavados en seco.

SUCURSALES EN GANDESA Y BATEA

GRAN FABRICA DE CALZADO

DE **RAMON CAVALLE**

TARRAGONA

Teléfono, 120

Real, 56

IMPERFECTA
DE
ESTEBAN PAMIES
Se hacen toda clase de impresos a precios reducidos
Unión, 54-Tarragona

GRAN HOTEL CONTINENTAL DE Buenaventura Girona

Establecimiento de primer orden completamente nuevo y construido expreso para hotel. Situación inmejorable cerca de la estación y del puerto.

Magníficas terrazas con vistas al mar y al campo, habitaciones estucadas, cuarto de baño y ducha.

Salones de lectura y para visita, auto garage, cámara oscura, wter-closets, luz eléctrica, Higiene y confort moderno.

Apodaca, 30 Tarragona Teléfono num. 5